



Piquer 48, local · 08004 Barcelona
Tel.(34) 93 441 45 59
Mail: info@marhabaviatges.com
www.marhabaviatges.com
GC 1069

Kasbahs y desierto. Ruta familiar

Este itinerario es ideal para ser recorrido en familia entre los meses de octubre hasta junio. Las etapas en coche no son excesivamente largas, evitando la fatiga de los niños, pero lo que vamos encontrando a lo largo de ellas es una fuente inagotable de sorpresas y aventuras. Los adultos disfrutarán de las panorámicas del desierto, de las noches en kasbahs con encanto y de la inmensidad del sur de Marruecos. Marrakech será el colofón a este viaje.

Itinerario

Día 1º. Salida con destino a **Ouarzazate**. El vuelo nos obliga a unas horas de espera en el aeropuerto de Casablanca, pero es el punto idóneo para iniciar la ruta del sur. Llegada a última hora de la noche y traslado al hotel.

Día 2º. Ouarzazate-N'kob. Jornada relajada, teniendo en cuenta que nos habremos acostado un poco tarde el día anterior. El hotel tiene una agradable piscina que, excepto en invierno, podremos aprovechar mientras esperamos el desayuno. Después saldremos y si es necesario pararemos para efectuar alguna compra para el viaje: agua, zumos, papel higiénico, galletas, alguna conserva... Con las provisiones hechas, nos dirigimos al sur y cruzamos el Anti-Atlas a 1.600 m de altura. Por el camino pararemos para contemplar los impresionantes cañones que el río Draa va horadando en el árido terreno. Un alto en Agdz para comer en alguno de los pequeños restaurantes y seguimos hasta la **Kasbah de Tamnougalt**, que aparece gigantesca encima de una colina. Será la primera kasbah que visitaremos, pudiendo hacernos una idea del esplendor y complejidad de estas edificaciones. Seguimos hasta **N'kob**, localidad con un hermoso conjunto de más de 40 kasbahs. El total de la jornada habrá sido de 140 km. Habrá tiempo aún de dar una vuelta por el pueblo o para que los más pequeños disfruten de la pequeña piscina de la kasbah donde nos alojaremos. Noche en una kasbah muy bien restaurada, gestionada con cariño y esmero por la familia propietaria, en la cual existe un interesante museo sobre las costumbres y tradiciones de las tribus beréberes Aït Atta de la región.

Día 3º. N'kob-Dunas de Merzouga. Un día emocionante que nos llevará hasta las mismas dunas saharianas. 230 kilómetros (unas 4 horas con alguna parada) de una carretera estrecha y recta que va hacia el este paralela al Anti-Atlas. Tal vez veamos algún rebaño de camellos o nos crucemos con nómadas que llevan sus rebaños por la hammada, el desierto de piedra que ya aparece en esta zona. Tras llegar a **Rissani**, la capital del Tafilalet, estaremos en las puertas del desierto. Con tiempo para ver la puesta del sol, llegaremos al **Erg Chebbi** (Dunas de Merzouga), espectacular conjunto de dunas de más de 300 metros, con algunos pequeños oasis a su alrededor. En uno de ellos –Hassi Labed- cuyo nombre significa *pozo blanco* pasaremos la noche en un acogedor albergue al pie de las dunas. Un marco ideal para todos: se puede pasear por las montañas de arena, los pequeños pueden fantasear sintiéndose nómadas en las “jaimas” tradicionales que, si queremos, pueden servirnos para dormir en lugar de la habitación, se puede recorrer el oasis viendo como se aprovecha el agua, andar el camino hasta la fuente, donde mujeres y niños van a buscar provisiones en un constante trasiego.... un entorno que fascinará a todos.

Día 4º. Merzouga-Tinerhir. Madrugaremos un poco para escalar las dunas antes de la salida del sol, un espectáculo sin igual. Una interesante excursión apta para todos, que podemos hacer a pie o en camello. Tras el desayuno, iniciaremos el camino hacia la **Ruta de las Kasbahs**. Remontaremos el **Valle del Ziz** para poder admirar desde lo alto los enormes palmerales que, como una alfombra verde en medio del desierto, se van extendiendo a orillas del río. Si el día es caluroso, podemos parar en Meski, oasis que en el siglo pasado fue convertido en residencia para oficiales franceses, los cuales aprovecharon su agua fresca y abundante para excavar una agradable piscina. Por la tarde seguiremos hasta **Tinerhir**, el oasis más grande de Marruecos. Un impresionante paisaje que es posible gozar desde cierta altura en la carretera que conduce a las **Gargantas del Todra**. Recorrido total 240 km. Noche en el hotel Tombuctú, una kasbah admirablemente adaptada como hotel.

Día 5º. Tinerhir-Ouarzazate. Excursión hacia las Gargantas del Todra, cuyas paredes de más de 200 metros no podrán menos que impresionarnos. Un hermoso recorrido entre palmerales, roca y agua, con el desierto como fondo. Por la tarde seguiremos por la ruta de las Kasbahs, visitando alguna de las más hermosas en **Skoura**. Dormiremos en hotel en **Ouarzazate**. En total unos 170 km.

Día 6º. Ouarzazate-Marrakech. Nos separan 200 km de Marrakech. La carretera debe ser recorrida despacito, por su belleza y por tratarse de un puerto de montaña que cruza el Atlas a casi 2.300 m. Un desvío nos llevará hasta **Aït Benhaddou**, una de las mayores kasbahs de todo el sur, que mantiene algunas partes bien conservadas gracias al hecho de haberse convertido en escenario de muchas películas. Los niños se sentirán héroes cinematográficos, y los adultos gozarán de un espectáculo fascinante. A media tarde llegaremos a **Marrakech**. Será la ocasión para una primera incursión a la plaza **Jemâa el Fna**, un extasiante lugar lleno de encantadores de serpientes, domadores de monos, narradores de cuentos, dentistas, saltinbamquis, hechadores de cartas, futurólogos... será como introducirse en una caja mágica, como vivir un cuento de las mil y una noches. Noche en hotel.

Día 7º. Estancia en Marrakech. Planteamos el día como una jornada libre para recorrer esta ciudad a vuestro antojo, aunque si lo deseáis podemos organizaros todo o parte del día. Marrakech cuenta con un sinfín de lugares por los que deambular y gozar: los Jardines de Majorelle, la Menara, las Tumbas Saadianas, paseos por la medina o por la mellah (el antiguo barrio judío), el recorrido de las murallas. Moverse es fácil y proponemos el bus o el taxi como un medio para introducirse en el día a día de esta ciudad. Los paseos por las murallas o los jardines subidos en un carro de caballos son otra interesante opción que suele entusiasmar a los más pequeños. Además, no se trata sólo de un reclamo turístico si no que constituye el medio usado por los propios marrachíes para sus desplazamientos familiares al tener más capacidad que un taxi. Noche en hotel.

Día 8º. Traslado al aeropuerto de Marrakech para regresar a nuestra ciudad de origen, con escala en Casablanca. Fin del viaje.